

La espinela y la alfombrilla

The espinel and the measles



arte

y la cultura

Vicente Martínez Espinel (1550-1624), genio múltiple del Siglo de Oro español, escritor y músico, aventurero y soldado, vividor y sacerdote, tuvo una existencia muy movida, dejando como herencia la quinta cuerda que agregara a la guitarra, una décima octosilaba de extraña rima y una composición métrica singular, adoptada por los poetas populares chilenos, muchos de ellos analfabetos, que se favorecían de su nemotécnica cuarteta inicial.

La décima tiene 10 versos de ocho sílabas, rimando el primero con el cuarto y el quinto; el segundo con el tercero; el sexto con el séptimo y el décimo; y el octavo con el noveno, constituyendo esta estrofa la “espinela”, palabra que definiría también una composición más compleja, con una cuarteta inicial, cuyos versos sirven cada uno de remate a las cuatro décimas que siguen, para que el payador, que está improvisando, sepa hacia dónde va y no se pierda. Los chilenos, siempre tan originales, la echamos a perder al agregarle una quinta décima... ¡Ay, nuestra absoluta incapacidad para resumir, que lleva a tanta vacua palabrería a políticos y académicos!

La espinela, una vez entendida, resulta muy fácil, siendo la favorita de los poetas populares, tanto para confeccionar sus poemas como para “maliciar versainas”, enfrentamientos donde los payadores cruzaban ingeniosas

preguntas y respuestas, hasta que uno no podía contestar y se daba por vencido. En este terreno fue imbatible Daniel Meneses (1855-1909), maestro en el uso de la espinela, con la cual combatió los males y desigualdades de la época, sin que los médicos escapáramos a sus invectivas, como en esta crítica al manejo de un brote de sarampión en Santiago (¿1889?):

Los estragos de la peste alfombrilla en la clase proletaria.

La horrible peste alfombrilla
está matando la jente;
la ciencia de los doctores
ha sido incompetente.

*Se presentó este flajelo
dándole muerte a los chicos,
a los pobres, no a los ricos,
sin temor y sin recelo.
Como castigo del cielo
ha venido esta polilla.
Es como una cuncunilla
que se esparce por la faz,
cada día cunde más
la horrible peste alfombrilla.*

*La Municipalidad
ha abierto un nuevo hospital
donde los que ataca el mal
ahí van por caridad.
Afuera de la ciudad
lo hizo hacer el Intendente.
Para el peligro inminente
todo sabio es infalible,
porque la epidemia horrible
está matando la jente.*

*Aseo en los conventillos
se ha ordenado practicar
por si se puede evitar
la mortandad de chiquillos.
Con estos temas sencillos
no aplacarán los clamores,
los ayes aterradores
se oyen como en son de guerra,
i echa la peste por tierra
la ciencia de los doctores.*

*Quisiera que la Alcaldía
para evitar los horrores
en cada barrio, señores,
abra una dispensaría
donde de noche i de día
se atiende a todo paciente
a mejorar su dolencia,
pero veo que la ciencia
ha sido incompetente.*

*Al fin pido con rescate
al Alcalde con motivo,
que todo facultativo
haga las visitas “grate”...*

Tras expresar este anhelo universal e imposible, el poema, que no es la única diatriba de Meneses contra los médicos y que, entre tanta crítica, aprueba apenas la ubicación del lazareto fuera de la ciudad, remata la quinta e innecesaria décima con una afirmación enigmática: *No es tal la peste alfombrilla, es otra desconocida...*

Referencias bibliográficas

- 1.- Maximiano Trapero. Vicente Espinel, la décima espinela y lo que de ellos dicen los decimistas. Actas del VI Encuentro-Festival Iberoamericano de la Décima y el Verso Improvisado. Las Palmas de Gran Canaria 2000: I, Estudios, 117-37. http://www.webs.ulpgc.es/canatlantico/pdf/8/8/Vicente_Espinel.pdf
- 2.- Micaela Navarrete y Daniel Palma. Los diablos son los mortales. La obra del poeta popular Daniel Meneses. Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Santiago 2008; p. 156.
- 3.- Diego Muñoz. Poesía popular chilena. Empresa Editora Quimantú Ltda. Santiago 1974; pp. 65-6.



Figura 1. Vicente Espinel.

Walter Ledermann
Centro de Estudios Humanistas
Julio Prado

Correspondencia a:
oncemayor@gmail.com